

XIX JORNADAS
BIBLIOTECARIAS
DE ANDALUCÍA

HUELVA, 20 Y 21
DE OCTUBRE DE 2017



BIBLIOTECA SOCIAL,
BIBLIOTECAS Y SOCIEDAD

Tertulia:

¿Socializamos las bibliotecas?

Participantes:

*Marga Losantos Viñolas

Biblioteca de Catalunya

*Begoña Marlasca Gutiérrez

Biblioteca Pública del Estado de Cuenca

*Gregorio García Reche

Biblioteca Universitaria de Málaga

Moderadora: María Eloisa Puertollano Cañadas

Área de Trabajo/Grupo de Trabajo "Biblioteca Social"

Asociación Andaluza de Bibliotecarios

¿Socializamos las bibliotecas?

MARGA LOSANTOS VIÑOLAS
Biblioteca de Catalunya

1. ¿SOCIALIZAMOS LAS BIBLIOTECAS? ¿CÓMO, DE QUÉ MANERA, CON QUE HERRAMIENTAS?

Trabajo como responsable de los servicios a los usuarios en la Biblioteca de Catalunya, en Barcelona. Al mismo tiempo, soy, desde hace un año, la presidenta de la junta del Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya. Mi participación en esta tertulia sobre la socialización de las bibliotecas la hago como profesional, desde los dos papeles.

En primer lugar, ¿qué entendemos por socializar?

La palabra socializar tiene diferentes acepciones. Me quedo con esta definición de la Real Academia Española, porque me parece que es la más adecuada para el tema que tratamos.

Socializar. Extender al conjunto de la sociedad algo limitado antes a unos pocos. Por ejemplo: Socializar la cultura. Así, socializar la biblioteca sería hacer llegar la biblioteca al conjunto de la sociedad.

Por qué queremos socializar la biblioteca? Por qué queremos que llegue a toda la sociedad? Hay muchísimas razones, que emanan de la razón de ser de las bibliotecas. Socializamos porque la biblioteca es de las pocas instituciones que llegan a toda la sociedad por igual, que no hacen distinción de raza, sexo, edad, religión o clase social. Es una institución democrática. Por lo tanto, es la que puede llegar a todas las capas sociales, evitando las desigualdades, dando igualdad de oportunidades a todo el mundo, ayudando a salvar la brecha digital y siendo motor de desarrollo e inclusión social.

Hay muchas más razones:

- Para hacer llegar la información y el conocimiento a toda la sociedad.
- Para ayudar a generar conocimiento.
- Para colaborar en la alfabetización de la sociedad.
- Para crear comunidad, favoreciendo la participación.
- Para facilitar la inclusión social.

Nº 113. Enero-Junio 2017, pp. 131-164

- Para conectar a la gente.
- Para facilitar la interacción y la comunicación.

¿Cómo socializamos?

Hasta hace unos años sólo había una manera de socializar, o más bien sólo había un espacio socializable: el espacio físico de la biblioteca. La tecnología ha permitido aumentar este espacio de forma exponencial, ilimitada. Ahora socializamos la biblioteca desde el espacio físico y desde el espacio virtual. Los dos espacios son diferentes, permiten a la biblioteca realizar diferentes funciones y abrir a la sociedad cualquier tipo de biblioteca, respetando sus características.

Desde el punto de vista físico socializamos convirtiendo la biblioteca en un espacio de acogida y participación, en espacios para trabajar y crear conocimiento, para realizar actividades, sin perder nunca de vista la que es su razón de ser, facilitar el acceso a la información y el conocimiento.

Las bibliotecas de investigación, las bibliotecas universitarias, regionales o nacionales (como la Biblioteca de Catalunya, en la que trabajo) tienen un público determinado. Las universitarias la comunidad universitaria, estudiantes y profesores, las de investigación, generalmente un público mayor de edad, investigador de cualquier tipo, que acude allí a buscar lo que las bibliotecas públicas no pueden ofrecerle. El hecho que tengan un público concreto, que no estén abiertas a toda la sociedad, no quiere decir que no se tenga que procurar abrirlas más a su público, ofreciendo las mismas facilidades que una biblioteca pública.

Por lo que respecta al espacio virtual, todas las bibliotecas han podido, gracias a la tecnología de la información y a la digitalización, abrirse a la sociedad de una manera impensable hace unos años.

¿Qué herramientas utilizamos?

La digitalización y la creación de portales, que permiten a cualquier persona con acceso a Internet tener acceso, conocer y utilizar los fondos de estas bibliotecas, antes restringidos a unos cuantos.

Acciones y actividades que facilita la tecnología: colaboración ciudadana en la descripción de fondos, exposiciones virtuales, clubs de lectura virtuales, etc.

Las redes sociales, que permiten llegar a públicos diversos, que pueden participar de la actividad de la biblioteca, comentar, opinar y sugerir, y a través de las que se puede hacer difusión del fondo digitalizado y las actividades o acciones que genera la biblioteca.

2. ¿LAS BIBLIOTECAS TIENEN TODO LO NECESARIO PARA SER SOCIALIZADAS? ¿ESTÁN ABIERTAS A LA SOCIEDAD LO SUFICIENTE?

Tenemos lo necesario si lo miramos desde el punto de vista de la misión y objetivo de las bibliotecas. Su misión –aquí hablo de biblioteca pública– es estar abierta a cualquier tipo de persona, sea como sea y venga de donde venga.

Ahora, más allá de la voluntad está la realidad. Podemos querer abrir a todo el mundo, pero si no tenemos lo que necesitamos para atraerlos, y para que se queden y vuelvan, no lo harán. Aquí es donde entran los recursos, tanto económicos como humanos.

Abrir a todo el mundo quiere decir tener en cuenta los diferentes colectivos, y en muchos casos, actuar juntamente con otros profesionales, con otros sectores: escuela, educadores sociales, trabajadores sociales.

Las bibliotecas tienen que tener en cuenta las necesidades de sus usuarios reales y de los potenciales: niños, jóvenes, adultos. Sectores de la población desfavorecidos, grupos en riesgo de exclusión social, bien sea por la lengua, por razones económicas o culturales, por enfermedades. Todos tienen unas necesidades concretas que la biblioteca tiene que preveer y atender.

Atender niños requiere unas habilidades diferentes a un colectivo de madres inmigrantes, con una lengua y cultura diferentes, y los profesionales tienen que saber que necesitan unos y otros.

Además de abrirnos, tenemos que salir. Si nos quedamos esperando que vengan, quizás esperemos en vano. Tenemos que ir donde están los jóvenes, tenemos que ir a las escuelas y invitarles a venir a la biblioteca, tenemos que ir a las entidades del tercer sector y ofrecernos a colaborar con ellos.

3. ¿QUÉ GRADO DE VISIBILIDAD TIENEN LAS BIBLIOTECAS EN LA SOCIEDAD?

Es difícil hablar por la sociedad en general. Donde yo vivo creo que son bastante visibles, sólo hace falta ver que son uno de los equipamientos municipales más bien considerados, pero hay una gran parte de la población que aún no la tiene presente y por lo tanto no es consciente de que la necesita, en determinadas circunstancias.

Por ejemplo, el otro día una bibliotecaria me explicaba que el hijo de un amigo quería hacer el trabajo final de carrera sobre geolocalización de los lugares que aparecen en la literatura de una zona concreta, en la literatura local. Y esta persona le preguntaba como podría hacerlo, como podía buscar los autores, que por Internet le

costaba mucho. Hablamos de una persona universitaria, que desconocía totalmente la existencia de la colección local de las bibliotecas. Y como ésta hay muchas.

Para mejorar su visibilidad las bibliotecas realizan diferentes acciones, como son las actividades dedicadas a públicos diversos –conferencias, exposiciones, conciertos– y ya más dirigidas a conocer la biblioteca, las visitas a los centros. En la Biblioteca de Catalunya recibimos casi 300 visitas anuales, de estudiantes de primaria y secundaria, de universitarios, de entidades diversas. Les organizamos recorridos por el edificio, muestras de documentos, pequeños talleres para los niños. Creemos que cada persona que pasa por la biblioteca, aunque en el momento no tenga que utilizarla, cuando necesite información o un lugar donde trabajar, recordará lo que le explicamos.

En algunos casos las visitas son a colectivos desfavorecidos, los que realizan actividades en las bibliotecas públicas, que también quieren conocer una biblioteca como la nuestra, con mucha historia, con una colección de casi cuatro millones de documentos, que empieza en el siglo IX. Además, quieren conocer el entorno, el magnífico edificio gótico donde está situada. Son grupos de entidades que enseñan catalán a inmigrantes, ayudándolos a integrarse en la sociedad, o asociaciones de personas con alguna disminución mental.

4. ¿HASTA QUÉ PUNTO LAS PERSONAS USUARIAS DE BIBLIOTECAS SE APROPIAN DE ELLAS? ¿CONVIERTEN LOS ESPACIOS EN ALGO MÁS QUE LIBROS U OTRO TIPO DE MATERIAL?

Creo que en esta pregunta la palabra clave es participación. Las bibliotecas siguen siendo los lugares donde se consultan libros o otros documentos, donde se accede a la información, pero al mismo tiempo se ha convertido o se tiene que convertir en un espacio público, un lugar donde “pasan cosas”.

Estamos en una sociedad cada vez más participativa, y la biblioteca tiene que responder a este cambio. La toma de decisiones de los gobiernos, de la administración ya no es una cosa ajena a la sociedad, sino que en muchas ocasiones se establecen procesos participativos en los que se pregunta a la sociedad sobre el uso de los presupuestos, sobre el uso de los espacios, las actividades, etc.

Las personas usuarias de la biblioteca se apropiarán de ella, se sentirán parte de ella siempre que les dejemos. Pueden participar en muchas cosas, desde la organización de actividades hasta la creación de colecciones digitales. Las bibliotecas pueden ser generadoras de conocimiento y cultura, propiciar la creatividad, la experimentación, la relación, la creación.

Cada vez más están surgiendo proyectos que permiten a los ciudadanos apropiarse de las bibliotecas, proyectos con nombres como bibliolab o medialab o makerspaces, que convierten las bibliotecas en espacios donde pasan cosas, espacios de creación, donde pasan cosas en las que ellos pueden ser los protagonistas.

Los makerspaces, como los bibliolabs, son espacios dotados con tecnología y herramientas para la creación de ideas o proyectos individuales o en equipo, como dice Julian Marquina en su blog.

5. ¿CÓMO DEBEN DE SER LOS PROFESIONALES DE LAS BIBLIOTECAS SOCIALIZADORAS, DEBERÍAN SER MÁS POLIVALENTES?

Creo que el profesional de las bibliotecas es uno de los más polivalentes que hay, es una profesión en un proceso continuo de adaptación y ampliación de funciones. No dejamos atrás la función de informar, formar y catalogar, pero al mismo tiempo tenemos que saber dinamizar actividades con públicos diversos, estar al día de la tecnología cambiante y las redes sociales, y actuar como agentes sociales, en colaboración con otros profesionales.

Es una profesión que necesita una actualización continua, una formación continuada. Y pienso que aquí es donde las asociaciones profesionales, como la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, o el Colegio Oficial de Bibliotecaris-Documentalistas de Catalunya, que represento, tenemos un papel importante. Tenemos que ofrecer a los profesionales la formación que necesitan, tenemos que conocer sus necesidades y las tendencias de cada momento, para anticiparnos a ofrecer la formación adecuada.

6. ¿LA LECTURA AYUDA A SOCIALIZAR LAS BIBLIOTECAS?

La lectura en si es un acto individual, que tiende a hacerse en solitario. Pero como somos seres sociales, que nos gusta compartir lo que hacemos, la lectura también tiene un lado social, y muestra de ello son los miles de clubs de lectura que se organizan en las bibliotecas. La lectura vista desde este punto de vista ayuda a socializar las bibliotecas, atrae a personas que antes únicamente pasaban a buscar la novela de turno y se iban, y en cambio ahora se acercan a la biblioteca como un espacio amigo.

7. LAS BIBLIOTECAS SE HAN CONVERTIDO EN ESPACIOS EN LOS QUE COMPARTIR, APRENDER, RELAJARSE E INTERCAMBIAR EXPERIENCIAS E INFORMACIÓN, PENSÁIS QUE PUEDEN SER IMPULSORAS DEL CAMBIO SOCIAL EN LA COMUNIDAD. ¿EL FUTURO DE LAS BIBLIOTECAS PASA POR UNA MAYOR SOCIALIZACIÓN?

Por supuesto. No diría que sin la socialización –apertura– desaparecerían, pero sí que no estarían avanzando al paso que avanza la sociedad. Está relacionado con lo que decía en un punto anterior, hablando de las bibliotecas como espacios donde pasan cosas.

Por otra parte, cuando hablamos de las bibliotecas como impulsoras del cambio social creo que tenemos que referirnos al papel que tienen en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, y que la IFLA y las asociaciones nacionales como FESABID están trabajando para transmitir a la sociedad y a los gobiernos. Las bibliotecas, con nuestra acción social, contribuimos a los objetivos de extender la educación y la alfabetización, en todos los niveles. Contribuimos a una sociedad más formada, facilitando el acceso a la información y al conocimiento a todo el mundo. Contribuimos a crear sociedades más justas.

8. CONSIDERÁIS QUE LOS PODERES PÚBLICOS SON CONSCIENTES DEL MOTOR DE CAMBIO SOCIAL QUE REPRESENTAN LAS BIBLIOTECAS, EN LAS ESTRUCTURAS SOCIALES Y LAS FORMAS DE RELACIONARNOS

No lo suficiente. Conocen una versión tradicional de las bibliotecas, como espacios donde la gente va a formarse, pero aún no han llegado a conocer su enorme potencial. Los bibliotecarios somos una profesión discreta, que nos vendemos poco. Vuelvo a incidir en el papel fundamental que tienen las bibliotecas para conseguir los ODS.

Sin ir más lejos, sólo hace falta escuchar y leer las experiencias que se están presentando en las Jornadas para ser conscientes de la importancia de las bibliotecas como motor de cambio social. Por eso creo que una entidad como la Fundación Biblioteca Social, que trabaja para dar a conocer la acción social de las bibliotecas, es muy importante y necesaria. Desde el COBDC estamos muy orgullosos de haber podido organizar unas Jornadas con ellos, para que las bibliotecas diesen a conocer, igual que se ha hecho en estas XIX Jornadas, sus experiencias.

9. PENSÁIS QUE LA CALIDAD EN LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS REPERCUTE EN LA SOCIALIZACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS.

Por supuesto. Por mucho que la biblioteca se abra a la sociedad, a nadie le interesa utilizarla si los servicios que se ofrecen no son de calidad.

Si los ciudadanos saben que la biblioteca les puede ofrecer lo que necesitan, acudirán más, y de hecho serán ellos mismos los que la obliguen a abrirse, a socializar, o así tendría que ser.

Una biblioteca que quiera socializarse, abrirse a la sociedad, pero que no tenga una colección actualizada, una tecnología en condiciones, documentos en la lengua de una de las minorías que tenga en el barrio, o no les tenga en cuenta cuando organice actividades, difícilmente podrá socializarse.

10. LAS MINORÍAS ÉTNICAS Y SU INTEGRACIÓN FAVORECE LA SOCIALIZACIÓN DE LA BIBLIOTECA.

No sé si lo expresaría así. No creo que necesitemos tener minorías étnicas que integrar para demostrar que somos una biblioteca socializadora, para abrirnos a la sociedad, sea minoría étnica o mayoría del país. Quizás sea al revés. El hecho de ser una biblioteca socializadora, con voluntad de abrirnos y acoger a todo el mundo, favorece la integración de las minorías étnicas.

Como seguro que ya habremos dicho y repetido, uno de los valores más importantes de la biblioteca es su voluntad de atender a todo el mundo, sea cual sea su origen. En el caso de las minorías étnicas, que puedan tener una lengua o unas costumbres diferentes, esto significa que la colección tiene que contemplar su diversidad y la tecnología tiene que adaptarse a los diferentes alfabetos. La biblioteca ha de tener en cuenta sus costumbres, respetarlas y adaptarse a ellas, si hace falta.

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

Jornada Nous usos de les biblioteques públiques (febrero 2015). Organizadas por la Gerencia dels Serveis de Biblioteques de la Diputació de Barcelona con la colaboración del Consorci de Biblioteques de Barcelona i les seccions de Biblioteca Pública i Edificis Bibliotecaris i Equipaments de l'IFLA. <http://www.diba.cat/web/biblioteques/nous-usos-bib>

Makerspaces en bibliotecas públicas: las bibliotecas públicas como lugares de creación de conocimiento y comunidad (Medialab Pardo - 23 marzo 2017). <https://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/areas-cultura/bibliotecas/novedades/jornada-makerspaces.html>

El valor de les biblioteques públiques en la societat. Barcelona: Diputació de Barcelona, 2015. <http://www.diba.cat/documents/16060163/22275360/El+valor+de+les+biblioteques+p%C3%ABbliques+en+la+societat+E-LLIBRE.pdf/47985f87-05a6-4551-a9d9-53e17329fd9d>

Julian Marquina (blog). Makerspaces en bibliotecas: el fenómeno Bibliomakers (abril 2017). <https://www.julianmarquina.es/makerspaces-en-bibliotecas-el-fenomeno-bibliomakers/>

IFLA. Acceso y oportunidad para todos: como contribuyen las bibliotecas a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. <https://www.ifla.org/files/assets/hq/topics/libraries-development/documents/access-and-opportunity-for-all-es.pdf>

¿Socializamos las bibliotecas?

BEGOÑA MARLASCA GUTIÉRREZ

Biblioteca Pública del Estado de Cuenca

1. ¿SOCIALIZAMOS LAS BIBLIOTECAS? ¿CÓMO, DE QUÉ MANERA, CON QUÉ HERRAMIENTAS?

La función social de la biblioteca es inherente al propio concepto de BP. Las BP existen por y para los ciudadanos desde sus inicios. Si no es una biblioteca social, no es una biblioteca PÚBLICA.

La función social se centra en la satisfacción de las necesidades de educación, información, cultura y ocio por lo que las BP contribuyen a la creación y mantenimiento de una sociedad bien informada y democrática.

La BP apoya firmemente los valores fundamentales de la democracia para que cualquier ciudadano pueda disfrutar en igualdad de condiciones y en libertad de los derechos a la información, la educación, la cultura y el tiempo libre creativo y formador, garantizando esa igualdad de oportunidades para todos (como apuntan los manifiestos de la UNESCO, normas IFLA y diversas declaraciones nacionales e internacionales).

La socialización no se da de un día para otro, hay un germen y una actitud que debe impregnarse en nuestros centros día a día, año tras año: han de estar abiertos todo lo que se pueda, ser punto de encuentro donde se puedan generar servicios innovadores, ideas constructivas y creativas, siempre compartidas y participativas; trabajar con entidades y colectivos muy diversos (y no específicamente con los del sector cultural o socioeducativo) y contar con bibliotecarios convencidos de su función cultural pero también social.

Cuando hablamos de LAS BIBLIOTECAS COMO ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN nos tenemos que referir a espacios para toda la ciudadanía, no sólo para los sectores más desfavorecidos, aunque para ellos sea necesario realizar esfuerzos y acciones determinadas y continuadas.

En cuanto a la actual dimensión social de la BP, debemos ser conscientes de que en la evolución de la historia de las bibliotecas, estamos caminando en el siglo XXI hacia una verdadera etapa de socialización.

¿Qué herramientas manejamos para que la biblioteca pública sea un espacio social?:

- Edificios, instalaciones y equipamientos dignos, acogedores, cálidos, y siempre con las puertas abiertas, sin barreras de ningún tipo, ni siquiera las administrativas.
- Colecciones físicas, digitalizadas y virtuales bien seleccionadas y organizadas y unos servicios y actividades diseñados en colaboración constante con los colectivos sociales y con la ciudadanía.
- Un personal profesional, no sólo bibliotecario, bien formado, servicial y vocacional consciente de la responsabilidad social de su trabajo, de su compromiso ético personal y profesional y de que las plantillas de las bibliotecas son catalizadores proactivos del cambio social, como dice Felipe Meneses.
- Estudios de la rentabilidad social y cultural de las bibliotecas.
- Las redes sociales y la potencialidad que supone Internet.

2. ¿LAS BIBLIOTECAS TIENEN TODO LO NECESARIO PARA SER SOCIALIZADAS? ¿ESTÁN ABIERTAS A LA SOCIEDAD LO SUFICIENTE?

La crisis y la disculpa de la crisis en muchos responsables públicos ha hecho que descendan muy peligrosamente los recursos de las BP, especialmente en pequeñas zonas rurales. Cierres de bibliotecas, despidos o deterioros en los contratos de bibliotecarios, escasez o imposibilidad de nuevas adquisiciones, problemas de mantenimiento de equipamientos e instalaciones, falta de inversiones, escaso e insuficiente reconocimiento a la tarea de los bibliotecarios...

No, muchas bibliotecas públicas no tienen lo necesario para que los ciudadanos las utilicen o se sientan atraídos por sus ofertas. Por todas partes nos llegan mensajes de innovación, nuevas estrategias, formación cada vez más especializada, más evaluación y explotación de datos, más marketing, nuevas vías de financiación, nuevas habilidades y multicapacidades (bibliotecarios polivalentes se dice mejor), más curación de contenidos (eso de curar me suena raro), más espacios creativos... Y la verdad es que en estos años de dura crisis, tras esos mensajes tan exigentes y agobiantes sobre que los bibliotecarios debemos ser superpolivalentes y que las bibliotecas son el núcleo vital de la comunidad y que estamos en el buen camino... y que somos estupendos, la realidad es que en los últimos años se ha originado algo, a mi parecer, muy grave (o al menos yo lo veo en muchos compañeros): la desilusión y el desánimo de bastantes profesionales de las BP. Podemos debatir sobre esto largo y tendido.

¿Qué podemos hacer ahora para abrir más las bibliotecas a la sociedad?

Lo primero de todo, luchar por recuperar todo lo que se ha perdido en estos años de la crisis, luchar todos juntos y no de forma aislada tanto entre los colegas como entre los colectivos y asociaciones profesionales. Crear verdaderas redes de trabajo colaborativo e intercambio de experiencias. Y huir de los egos. Y desde luego, contar con la ciudadanía para saber realmente cuáles son sus necesidades y demandas, no basta con que nos imaginemos profesionalmente sus deseos o los derivemos sólo de los estudios de usos culturales y de los servicios de las bibliotecas. Hacen falta más estudios ROIs concretos (siguiendo el importante modelo de los que ya existen en España) relativos a muchas zonas de España que no los tienen y más consultas pertinentes y concretas a la ciudadanía, que debe ser mucho más tenida en cuenta en toda planificación de servicios y actividades.

Pero también debemos estar más atentos a los estudios culturales, sociológicos y filosóficos, no sólo a los profesionales bibliotecarios, que nos pueden ayudar a una reflexión más profunda de hacia dónde vamos, qué hacemos y cómo dar a conocer mejor a la sociedad los objetivos de una biblioteca y el valor añadido que aportan a sus vidas frente a otras muchas propuestas culturales.

Hagámonos también esta pregunta: ¿socializar las bibliotecas para los ciudadanos o socializar a los ciudadanos desde las bibliotecas?

Con las redes sociales nadie puede dudar de que tenemos la gran oportunidad de escaparate completo abierto las 24 horas de cada día. Pero también creo que en el siglo XXI deberíamos permitir que la propia ciudadanía se adentre en las entrañas de la gestión pública, de la transparencia en toda su administración. La participación ciudadana no puede quedarse sólo en utilizar los servicios, participar activamente en las redes y asistir a las actividades. Deben intervenir en la toma de decisiones de la gestión bibliotecaria.

Permitir espacios donde se encuentren y convivan todo tipo de ciudadanos, personas de distintos sectores sociales, de distintas edades, procedencias y niveles de educación, personas de ideas y culturas diferentes, con circunstancias vitales diversas. Debemos seguir fomentando espacios para el debate e intercambio de ideas, para potenciar una ciudadanía activa, autónoma, participativa y exigente con este mundo y con sus gestores.

Ejemplo: el TALLER DE PENSAMIENTO de la BPE de Cuenca que ya va por su séptima edición

Nuestro Taller de Pensamiento (que está coordinado por un profesor de Filosofía de la Universidad de Castilla-La Mancha) es una actividad libre y abierta donde los participantes desarrollan su facultad de pensar mediante la práctica. Lo principal no es que los participantes aprendan unos contenidos, sino que desarrollen su pensamiento por sí mismos, que mejoren su capacidad de tener ideas sobre los temas que les afectan. Kant decía *sapere aude*: hay que atreverse a practicar el ejercicio del pensamiento. Los participantes suelen sentir ese riesgo y les cuesta participar, pero año tras año se ha ido creando un clima donde es fácil atreverse a exponer los pensamientos propios y a analizar los pensamientos de los demás.

Como siempre, lo importante en un Taller de Pensamiento es sentir que todos formamos una misma comunidad de investigación sobre los problemas que nos afectan, de modo que los debates nunca llegan al enfrentamiento. La disparidad de ideas enriquece el diálogo y nos ayuda a todos a aprender algo nuevo.

Siempre se ofrecen materiales de lectura, y se invita a especialistas para completar los debates y profundizar aún más en las ideas o en la búsqueda de otros argumentos...

En la Biblioteca Pública de Cuenca hemos llevado a cabo 7 ediciones del Taller de Pensamiento:

1. Taller sobre métodos y procedimientos de pensar (2011-2012)
2. Taller de pensamiento a partir de artículos de periódicos (2012-2013)
3. Taller de pensamiento a partir de obras de la Historia de la Filosofía (2013-2014)
4. Taller de pensamiento a partir de películas (2014-2015)
5. Taller de pensamiento político: debates con políticos (2015-2016).
6. Taller de pensamiento sobre la educación (2016-2017).
7. Taller de pensamiento a partir de las obras clásicas de la literatura universal (2017-2018)

En este curso 2017-2018 hemos elegido como hilo conductor la literatura. Queremos pensar a partir de la lectura de algunas de las obras más importantes de la literatura mundial. Y es que la literatura posibilita la capacidad de distanciarse críticamente de uno mismo y, por tanto, la reflexión: al leer obras de literatura, nos hacen sentir y pensar con otros seres diferentes. Nos hacen ver que cualquier personaje, cualquier tema, cualquier tiempo pueden ser el nuestro, lo que nos ayuda a ampliar nuestros horizontes a toda la humanidad.

Hemos comenzado por la Odisea de Homero, pero también leeremos y pensaremos otras obras de Apuleyo, Maquiavelo, Shakespeare, Schiller, Flaubert, Dickens, Dostoievski, V. Hugo, Steinbeck...

Y es importante no confundir colaboración o voluntariado con participación ciudadana en el funcionamiento real de las bibliotecas.

Y si necesitamos orientación sobre cómo construir una verdadera biblioteca social abierta a la ciudadanía podemos guiarnos por la web de la Fundación Biblioteca Social que nos aporta instrumentos y recursos muy valiosos o por el DECÁLOGO DE LA BIBLIOTECA SOCIAL (elaborado por el GT “Función social de la Biblioteca” del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte) que nos da ideas de cómo proyectar la biblioteca hacia la sociedad [i].

Hay que salir a captar a los ciudadanos no usuarios de servicios culturales, no seguir pescando en pecera, incorporar para ello nuevos perfiles profesionales en las bibliotecas y en sus redes sociales y potenciar nuevos usos en sus instalaciones, sin olvidar nunca los objetivos tan potentes de las BP, con o sin tecnologías.

Y para concluir, además del valor social de las bibliotecas hemos de preguntarnos por el valor cultural que aportan a las comunidades. Pensemos en temas como quiénes entran en nuestras bibliotecas, cuál es su expectativa vital y qué relación puede tener la biblioteca en su desarrollo personal o en su acceso al conocimiento o en su búsqueda de un cambio de vida.

3. ¿QUÉ GRADO DE VISIBILIDAD TIENEN LAS BIBLIOTECAS EN LA SOCIEDAD?

A los ciudadanos, según los últimos estudios, les gustan las BP y sus espacios acogedores y admiten el efecto directo que sobre la sociedad tienen sus servicios, incluso las valoran positivamente aunque no las utilicen, pero, mal que nos pese, la idea que en general la gente tiene de las BP sigue siendo bastante “tradicional”, especialmente porque siguen siendo una minoría los ciudadanos que utilizan las BP, aunque hablemos de importantes cifras por supuesto.

Según el informe: El Sector del Libro en España (junio 2017) hay un 62,2% de lectores en España (o sea que han leído algún libro en el último año), en papel la gran mayoría, aunque se triplica la lectura digital dentro de unos límites menores. Y según el barómetro del CIS de septiembre 2016 un 36,1% no leen nunca o casi nunca. Y en las bibliotecas es el cuarto lugar donde uno lee pero como segunda opción. La primera siempre en las casas. Y hay una media de 7.2 libros leídos en un año en los que confiesan leer con cierta frecuencia. La mayoría de los que dicen leer

i Al final de este texto para la Tertulia, podéis encontrar todas las referencias y consultas de interés que considero para continuar nuestros debates y reflexiones propias.

libros, leen de 2 a 4 libros en un año. Y otro dato a debatir: un 25,6% visitan física o virtualmente una biblioteca en España.

Estas cifras nos pueden llevar a unas cuantas reflexiones aunque ahora no tengamos ni tiempo ni espacio, pero quedémonos con que sigue siendo muy bajo el porcentaje de españoles que utilizan las bibliotecas, ¿o no? Incluso una parte de la ciudadanía identifica a las BP como lo que ahora no son o son sólo una parte (lugares para estudiar o prestar libros, obsolescencia de materiales, que con Internet ya tienen bastante para no ir...) Algo estamos haciendo mal a la hora de comunicar la importante evolución social que ha ido tomando la BP y los enormes esfuerzos que se están llevando a cabo para transformar la realidad bibliotecaria en el siglo XXI. Cada vez se prestan menos las colecciones físicas, las plataformas digitales van creciendo muy lentamente, mucha animación a la lectura pero cuánto y cómo se lee realmente en nuestro país, qué hacemos para generar un acceso realmente igualitario al libro, al conocimiento, al debate de ideas, a la información...

La tecnología, las técnicas de marketing, webs y redes sociales están modificando claramente la manera en que nos informamos y en que nos comunicamos, como apuntan Sandra García y Santiago Yubero, y hay muchos más ciudadanos que consultan nuestras redes y webs, desde lugares muy alejados del área de la biblioteca, incluso desde otros países, aunque no usen propiamente los servicios bibliotecarios en sus entornos. Y a esto no puede ser ajena la forma en que las bibliotecas entran en contacto con los ciudadanos y atienden sus demandas, comentarios y sugerencias. Sus “me gusta”, sus silencios, sus quejas o indiferencias nos han de ser plenamente significativas. Ahora estamos en el momento de los planes de marketing porque existe gracias a Internet un acceso mucho más democrático a la información y nunca como hasta ahora la biblioteca podría estar presente en una cantidad impensable de ciudadanos, usuarios o no de sus servicios... y esto aumenta mucho más nuestra responsabilidad social.

Riesgo: podemos convertirnos en escaparates comerciales primando la velocidad y la tiránica actualidad de la información sobre la calidad, la profundidad y el valor añadido de los contenidos que toda biblioteca ha de impulsar, así como podría hacernos perder la esencia humanística en el sentido más amplio del concepto HUMANISMO: servicios, actividades y colecciones como vehículos para la transformación social.

En el caso de las BP es especialmente relevante la horquilla de población que cada día pasa por nuestros centros, que con diferencia siguen siendo los centros públicos por el que más personas de la ciudad pasan cada día, dejando aparte el tema salud/centros educativos.

El contestado artículo de Jordi Llovet “Les biblioteques pervertides” en la versión catalana de El País https://cat.elpais.com/cat/2017/09/07/cultura/1504812649_382936.html y el interesante post del compañero Evelio Martínez,

<https://emartibd.wordpress.com/2017/09/11/y-si-la-culpa-no-fuera-solo-de-llovet-o-los-peligros-del-pensamiento-de-grupo/>, nos vienen bien para reflexionar (mejor sin demasiado apasionamiento, que luego perdemos los papeles) en cómo estamos explicando los bibliotecarios a la sociedad los nuevos caminos que emprenden las bibliotecas públicas, evitar esas ideas u opiniones despectivas e irónicas y dar una visibilidad más objetiva de lo que realmente se hacen en las BP para la ciudadanía. Evelio Martínez nos recuerda la importancia de la autocrítica cuando hablamos los profesionales del futuro de las BP y de los peligros del pensamiento colectivo como bibliotecarios, que nos agrupamos para rebatir más que para buscar buenos argumentos.

Los valores de una BP en la sociedad y los beneficios que genera, más allá del ROI, fueron muy bien definidos en los estudios e informes de Fesabid, la Xarxa de la Diputación de Barcelona y en el de Navarra, todos ellos muy válidos e importantes. Estudios que por cierto están contribuyendo de forma muy significativa a mejorar la visibilidad social de las bibliotecas ante los ciudadanos.

4. ¿HASTA QUÉ PUNTO LAS PERSONAS USUARIAS DE BIBLIOTECAS SE APROPIAN DE ELLAS? ¿CONVIERTEN LOS ESPACIOS EN ALGO MÁS QUE LIBROS U OTRO TIPO DE MATERIAL?

Las desigualdades sociales y la pobreza, que van incrementándose de forma imparable y terrible, agudizan también las desigualdades en el capital cultural y social de las personas, menor acceso a la lectura, a la información, a la comunicación con los demás... Y las actuales políticas frente a la crisis no han contribuido a la disminución de esas desigualdades. Aquí las bibliotecas cumplen un papel esencial para la vida de muchas personas. Podríamos entrar en el debate de la necesidad de la SOSTENIBILIDAD del sistema bibliotecario en nuestro país y la enorme importancia de la Agenda de Desarrollo Sostenible de la ONU, en la que IFLA está llevando un gran trabajo con todos los países incluyendo España (FESABID).

Y más que hablar de usuarios a mí me gusta más hablar de ciudadanos porque todas las acciones de la biblioteca han de ir encaminadas al ejercicio de la ciudadanía. Cada vez desde las BP vamos poniendo más el foco en espacios sociales para el aprendizaje, para el encuentro, para la confrontación de ideas, para el intercambio de experiencias y de saberes y habilidades (los makerspaces, los debates ciudadanos, la formación de usuarios, los clubes de lectura en multitud de aspectos temáticos, los talleres en todo tipo de materias y especializaciones...) Espacios sociales-espacios culturales.

Ejemplo de la BPE Cuenca

Tenemos una sala para actividades múltiples, separada del vestíbulo por grandes cristalerías, a la que le hemos denominado Sala Transparente por dos razones claras: una por la propia transparencia del cristal donde todo se ve desde el exterior y la segunda porque en la biblioteca todo debe ser TRANSPARENTE y diáfano para el ciudadano.

También tenemos un programa desde hace bastantes años que llamamos “Cultura en la ciudad” destinado a niños que durante el verano recorren distintos espacios culturales y sociales de la ciudad de Cuenca con la ayuda de lecturas, de voluntarios y de bibliotecarios.

5. ¿CÓMO DEBEN DE SER LOS PROFESIONALES DE LAS BIBLIOTECAS SOCIALIZADORAS, DEBERÍAN DE SER MÁS POLIVALENTES?

En una entrevista a Emilio Lledó en 1994 en la emblemática revista profesional “Educación y Biblioteca”, le preguntaron cuál era para él la función de un bibliotecario, y contestó que ser transmisores de la cultura le parecía “una de las labores por la que un hombre puede sentirse más orgulloso y más realizado”.

En el siglo XXI un bibliotecario no debiera ocultarse tras las funciones técnicas, aunque sigan siendo muy importantes, debe tener muy clara la función social de la biblioteca pero también ser muy consciente de su propio compromiso ético profesional y personal, y debe estar siempre pendiente de las necesidades de la comunidad, de cada persona que ha de atender cada día. Y trabajar no solo para los que acuden diariamente a la biblioteca (los peces de la pecera), sino para los que no van a ella. Pensar que no somos sólo mediadores sino dinamizadores culturales y sociales de los ciudadanos. Por ello todo bibliotecario en una BP ha de tener una amplia cultura y ser muy social, solidario, amable y con una enorme empatía hacia los más desfavorecidos y, especialmente, sentir la enorme responsabilidad social que hoy tiene el trabajo de bibliotecario.

Me gusta mucho esta cita de LLUIS ANGLADA: “La creación de una percepción donde biblioteca y bibliotecario se asocie a ayudar con respecto a la información es una contribución que está por hacer. La creación de esta nueva percepción, seguramente ya no la pueden hacer aquellos protagonistas de la modernización y automatización de las bibliotecas de finales del siglo XX. Queda pendiente para que la realice la actual generación de bibliotecarios jóvenes, la de los que están heredando bibliotecas renovadas pero también una imagen mental asociada a ellas, cada vez menos poderosa para la sociedad. Este es el reto y el deber de ustedes, bibliotecarios jóvenes”.

El documento *Prospectiva 2020 El futuro de las bibliotecas*, en su línea 4, insiste que los profesionales deberán tener perfiles flexibles y cambiantes y las bibliotecas necesitarán personal con conocimientos diversos; y la formación dejará de tener un carácter unitario, se necesitarán bibliotecarios polivalentes que se desenvuelvan en distintas áreas como gestión cultural, información, legislación, software, hardware, redes sociales, asociacionismo. Importante la comunicación y transparencia entre todos los implicados, deberá adquirir competencias y habilidades variadas. Y entre las aptitudes y actitudes del bibliotecario en las BP insisten en la voluntad del servicio a los ciudadanos, habilidad para la comunicación, aptitud para el trabajo en equipo, amplia formación cultural, imaginación, espíritu crítico, y dicen que lo más importante es centrarse en los ciudadanos más próximos. O sea SUPERBIBLIOTECARIOS.

Y otro debate podríamos abrir también: ¿qué es eso de la NEUTRALIDAD en las bibliotecas?, ¿entendida como libertad para actuar de forma imparcial y ecuánime? ¿intervienen en este debate las normas de acceso, pagos de servicios, discriminación por el aspecto, rechazo de algunos colectivos, censura sobre materiales o expresiones, los criterios de la selección de la información?, ¿qué es y cómo se consigue garantizar la igualdad de todos, que la información sirva como herramienta para los excluidos?... Muchas preguntas para un buen debate.

Ser bibliotecarios solidarios implica:

- La obligación ética de formarse cada día para poder formar a los ciudadanos.
- Aprender a trabajar en equipo e implicar a organizaciones ciudadanas.
- Aprender a conocer las demandas reales de la comunidad.
- Saber escuchar.
- Saber construir alianzas y colaboraciones.
- Flexibilidad para los cambios y los fracasos.
- Ser innovadores y creativos.
- Leer mucha literatura para ponernos mejor en el lugar de los demás.
- Pasar de considerarse un técnico gestor a un trabajador clave y comprometido que organiza y facilita la información para el desarrollo y bienestar de su comunidad y sobre todo el de las personas más vulnerables.

El sociólogo y economista alemán Max Weber, pronunció una conferencia en 1919 ante un público joven titulada “La política como vocación” donde hablaba de lo que es la política y sobre las situaciones que condicionan al político, y de las características psicológicas que debe tener una persona para que se la considere un político de vocación. La política para Weber consiste en una dura y prolongada penetración a través de tenaces resistencias, para la que se requiere, al mismo tiempo, pasión y medida.

Extrapolando de un político a un bibliotecario este discurso, quiero resaltar especialmente el final de esa conferencia donde nos dice algo muy profundo e importante:

“Es completamente cierto, que en este mundo no se consigue nunca lo posible si no se intenta lo imposible una y otra vez.” Y para ello Weber apela a que hemos de tener una fortaleza de ánimo que nos permita soportar la destrucción de todas las esperanzas, si no queremos resultar incapaces de realizar incluso lo que hoy es posible. “Sólo quien está seguro de no quebrarse cuando, desde su punto de vista, el mundo se muestra demasiado estúpido o demasiado abyecto para lo que él le ofrece; sólo quien frente a todo esto es capaz de responder con un “sin embargo”; sólo un hombre de esta forma construido tiene vocación para la política”.

Así que para alcanzar nuestros sueños bibliotecarios debemos intentar siempre lo imposible. Con pasión y con mesura y levantándonos cada día en que experimentemos el desánimo.

Y no olvidemos tampoco al provocador e imprescindible compañero Lluís Anglada cuando dice que “la función del bibliotecario es la de *terminar no siendo usado*, es la de empoderar a las personas para que éstas sean autónomas”.

Volvemos a insistir en los perfiles profesionales diversos. Diversos colegas investigadores insisten en que el compromiso social va más allá de las tareas tradicionales de un bibliotecario. Los nuevos servicios y formas de trabajo exigen nuevos perfiles profesionales. Cada vez más colegas estamos proponiendo entre esos nuevos perfiles profesionales especialistas formados en procesos y prácticas educativas y en el trabajo con colectivos vulnerables y en riesgo de exclusión. La biblioteca necesita personal preparado en atención socioeducativa, en comunicación audiovisual, en informática, en redes sociales...

Ejemplo

En el caso de nuestra biblioteca de Cuenca a través de nuestro programa Biblioteca Solidaria de voluntariado cultural, fomentamos estas potencialidades de distintos especialistas con conocimientos compartidos (alumnos universitarios en prácticas de Trabajo Social, o Educación, Humanidades, Bellas Artes, Informática, Comunicación Audiovisual o alumnos de Módulos de Formación Profesional... se conjugan con voluntarios más mayores y bibliotecarios con sus propias formaciones y bagajes, lo que hace que las acciones hacia los colectivos desfavorecidos se puedan sostener e incrementar cada año y se consigan líneas de trabajo en equipos de acción coordinada.

Pero desde la BPE de Cuenca lo que realmente intentamos con este modelo de trabajo es demostrar a las administraciones públicas que se deben introducir en las plantillas de las bibliotecas nuevos perfiles profesionales.

6. ¿LA LECTURA AYUDA A SOCIALIZAR LAS BIBLIOTECAS?

La lectura contribuye a conformar ciudadanos más libres y autónomos y como nos recuerda Michèle Petit: “La lectura ayuda a las personas a construirse, a descubrirse, a hacerse un poco más autoras de su vida, sujetos de su destino, aun cuando se encuentren en contextos sociales desfavorecidos.” Fomentar los hábitos de lectura desde las bibliotecas públicas supone ayudar a generar una ciudadanía más formada y por tanto más dueña de sus destinos y sueños.

Es también muy importante entender algunos binomios como “lectura y comprensión” “lectura y reflexión”, “lectura y valores” desde el mundo de las bibliotecas, más allá de las responsabilidades del sistema educativo, porque no es lo mismo saber leer y ser lector y la lectura es asimismo en una biblioteca social un vehículo ideal para educar en habilidades y en valores sociales. Tenemos amplias experiencias en nuestro programa Biblioteca Solidaria en clubes de lectura para personas con enormes dificultades lectoras por múltiples motivos (inmigración, discapacidades, alfabetización escasa, personas mayores, jóvenes fuera del sistema educativo, drogodependientes, reclusos, enfermos...) con resultados que merecerían ser más investigados y publicitados. Y nos faltan estudios específicos que nos permitan comprobar los resultados de tanto esfuerzo de promoción y fomento de la lectura como se lleva haciendo durante muchos años en muchísimas bibliotecas españolas, tanto en localidades grandes como muy pequeñas.

La lectura es la segunda actividad más practicada por los españoles después de la música según los últimos datos de España. 2 de cada 10 españoles leen en lectura digital y la lectura en formato papel crece algo más que la encuesta anterior y se sitúa en el 60%.

El perfil general del lector no ha variado mucho ya que la lectura es una actividad más frecuente en mujeres que en hombres, disminuye con la edad y aumenta según el nivel de estudios.

La lectura individual nos conforma como seres pensantes, reflexivos y críticos pero la lectura social, la lectura compartida permite que los lectores se sientan parte activa de una comunidad. Creo que los clubes de lectura en las BP son auténticas escuelas de ciudadanía cultural y social. Claro está, siempre que hagamos que la lectura llegue a todos, sin barreras, haciendo que la acción de promoción lectora se realice en nuestros centros siempre que sea posible y cuando no se den las condiciones llevándola allí donde sea necesaria: prisiones, hospitales, centros y residencias de mayores, entidades de personas con discapacidad física e intelectual, comunidades terapéuticas que trabajen distintas adicciones... y en muchos otros lugares de la ciudad...

7. LAS BIBLIOTECAS SE HAN CONVERTIDO EN ESPACIOS EN LOS QUE COMPARTIR, APRENDER, RELAJARSE E INTERCAMBIAR EXPERIENCIAS E INFORMACIÓN, PENSÁIS QUE PUEDEN SER IMPULSORAS DEL CAMBIO SOCIAL EN LA COMUNIDAD. ¿EL FUTURO DE LAS BIBLIOTECAS PASA POR UNA MAYOR SOCIALIZACIÓN?

Creo que hay un punto esencial que no han de perder las bibliotecas en general: que sean espacios para la esfera pública siguiendo la idea de Habermas. Hay que educar a las personas para participar en la esfera pública tal y como lo define este filósofo alemán. Habermas llama “esfera pública” al espacio donde se lleva a cabo el intercambio de informaciones y de opiniones. La esfera pública es ese “espacio de encuentro entre sujetos libres e iguales que argumentan y razonan en un proceso discursivo abierto dirigido al mutuo entendimiento“. Es imprescindible la participación política de todos en la esfera pública (medios de comunicación, blogs, foros, debates...) La idea de Habermas es que si hay una participación de todo el mundo en condiciones de simetría, al final la razonabilidad se abrirá paso y se lograrán las soluciones mejores que convienen a la mayoría. Y para ello es esencial que la esfera pública sea ACCESIBLE A TODOS, para lo cual tiene que darse INCLUSIVIDAD (que puedan participar todos los afectados) y paridad participativa o simetría. Por ejemplo, tenemos que dejar participar en la gestión y planificación de los servicios también a los NO USUARIOS, pero que se pueden ver afectados por las políticas bibliotecarias, educativas... etc.

OLDENBURG: profesor de sociología urbana publicó en 1989 el libro “The great good place” donde teorizaba sobre que la gente gasta la mayor parte de su tiempo en el hogar y en el trabajo, y el resto de su tiempo en espacios dedicados a la vida social de la comunidad, como bares o cafeterías, centros comerciales, peluquerías... que son centrales para la vitalidad de la democracia. Y unos años después Robert Putnam (sociólogo y politólogo estadounidense) coloca a las Bibliotecas como ese tercer espacio, mencionando a la biblioteca de Chicago... y luego otros estudiosos incluyen también a las bibliotecas en ese tercer lugar y definen la importante aportación democrática de las bibliotecas.

No hemos de dudar que las bibliotecas deben seguir siendo el espacio para el pensamiento abstracto y crítico, para conocer el lenguaje del mundo, espacio para las palabras, el diálogo, las ideas plurales, el conocimiento, el respeto a las diferencias, un espacio donde se guarda la voz y la memoria de la humanidad y a la vez el espacio para el encuentro de personas de todas las edades y condiciones y para custodiar, difundir y acrecentar la historia más local y cercana.

*El lema de nuestro programa Biblioteca Solidaria es
"Bibliotecas que cambian el mundo"*

Está claro que el cambio social no se hace de la noche a la mañana, no es algo apreciable de un día para otro, pero cuando son acciones que se mantienen en el tiempo, que se evalúan, se corrigen si es necesario, incorporan innovaciones que atiendan a demandas y necesidades que nos llegan de la población que atendemos... vamos asentando una dinámica que deja un poso. En 8 años de programa hemos generado muchos proyectos: Espacio intercultural, Lecturas accesibles (Lectura Fácil), Biblioteca y Sostenibilidad, Cooperación y sensibilización, una Zona de Voluntariado con recursos compartidos para acciones de promoción de la lectura; certámenes de creación literaria, artística, exposiciones itinerantes, Libros que curan, Envejecimiento activo desde la lectura (la lectura como diversificación del ocio de nuestros mayores, TIC Fácil, talleres de memoria, voluntariado y mayores, Memoria colectiva: tradición oral, patrimonio inmaterial), Biblioteca y menores, Biblioteca e inmigrantes, Biblioteca, lectura y discapacidad...

8. CONSIDERÁIS QUE LOS PODERES PÚBLICOS SON CONSCIENTES DEL MOTOR DE CAMBIO SOCIAL QUE REPRESENTAN LAS BIBLIOTECAS, EN LAS ESTRUCTURAS SOCIALES Y LAS FORMAS DE RELACIONARNOS

Creo que según ha ido avanzando el siglo XXI los bibliotecarios somos más conscientes de la importancia de luchar por los derechos de los ciudadanos a disponer de una red de bibliotecas públicas con amplios horarios y número suficiente de profesionales para atender las inmensas y cada vez más complejas demandas y necesidades de las personas. Pero el ímpetu no llega tanto a los responsables políticos y sigue habiendo muchas diferencias entre autonomías e incluso dentro de las propias autonomías y provincias, especialmente entre las bibliotecas municipales de pequeñas poblaciones. Y esto es inadmisibile. Todos los ciudadanos vivan donde vivan tienen derecho a bibliotecas dignas y bien dotadas con profesionales bibliotecarios al frente.

Además se tiende a creer que las bibliotecas no tienen mucho que ver con los sistemas educativos y es precisamente el rol educativo una de las principales misiones de la BP. Y este rol educativo, como apunta Edgardo Civallero, es parte del rol social de la biblioteca. Ayudar a crear comunidades bien informadas y educadas.

Es imprescindible asimismo que se alíen y trabajen en plena coordinación y cooperación los sistemas educativos, culturales, sociales, sanitarios, de empleo, telecomunicación, economía... porque los ciudadanos son los destinatarios de la mejora de todos los servicios públicos que deben actuar en coalición completa. Y las

bibliotecas deben buscar aliados en todas las administraciones públicas y en todo tipo de colectivos y asociaciones de ciudadanos.

Y creo que los estudios sobre el ROI vienen muy bien para la concienciación política de la importancia de las bibliotecas en la sociedad y por tanto de la dotación estable de recursos.

9. PENSÁIS QUE LA CALIDAD EN LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS REPERCUTE EN LA SOCIALIZACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS

Importa más la calidad que la cantidad para apoyar el desarrollo individual de las personas desde las bibliotecas. No debemos obviar la responsabilidad social de las bibliotecas en la formación de los ciudadanos. Algunos ejemplos de la importancia de la calidad:

- Aplicación en todos los procesos técnicos de la normativa internacional contrastada por su calidad y continua modificación.
- Los criterios de selección de las colecciones y de la información digital.
- La formación de los ciudadanos, planificación de las acciones bibliotecarias para el aprendizaje de los ciudadanos a lo largo de la vida: competencias informacionales, competencias digitales y competencias de lectura: pensamiento crítico, lectura y comprensión; clubes de lectura para el enriquecimiento y el aprendizaje no solo para el ocio.

En resumen, con colecciones bien construidas y actualizadas constantemente, y con una buena información bien seleccionada y transmitida, podemos cambiar y mejorar la vida de muchos ciudadanos.

10. LAS MINORÍAS ÉTNICAS Y SU INTEGRACIÓN FAVORECEN LA SOCIALIZACIÓN DE LA BIBLIOTECA.

Integrar desde las BP supone que hemos de favorecer la equidad y la igualdad entre todos los ciudadanos, creer firmemente que todos los seres humanos son iguales en cuanto entran en una biblioteca, sin importar sus forma de pensar, de ser o sus orígenes y procedencias, o su aspecto, y hemos de luchar por lograr la igualdad de oportunidades para todos. La terminología ahora más acorde, más que integración, es INCLUSIÓN SOCIAL, cómo podemos llegar a servir desde las BP a toda la comunidad, no solo a los que ya vienen, y cómo hacer que en la biblioteca todos se sientan parte de una comunidad plural.

A la exclusión social se llega no sólo por problemas económicos sino también por otras muchas circunstancias vitales. Por eso las medidas a aplicar desde las BP han

de ser integrales en cooperación estrecha con los ámbitos educativos, de empleo, sanidad, bienestar social, economía...

Ejemplo de acciones integrales en nuestro programa BIBLIOTECA SOLIDARIA

Intentamos hacer de nuestros centros espacios para la diversidad, donde convivan personas de distintas culturas pero con un marcado carácter inclusivo, no seguir trabajando en “capillas” separando a los colectivos en acciones aisladas. Trabajamos con muchas instituciones y colectivos sociales para que, a través de la lectura como hilo conductor, se actúe conjuntamente en proyectos de intervención social con las minorías étnicas. Cáritas (inmigrantes, transeúntes...), Cruz Roja, ACCEM, Fundación Secretariado Gitano, Asociaciones de ciudadanos no españoles y muchas más instituciones y colectivos de ciudadanos (más de 140) que trabajan para los ciudadanos más vulnerables, son ahora uno de nuestros más convencidos aliados de que debemos actuar juntos y coordinadamente.

Por terminar con algo que constatamos cada día, para algunos de los colectivos pertenecientes a minorías étnicas (clubes de español, clubes de lectura...) o discapacitados, que vienen a la biblioteca a sus clubes de lectura un día a la semana, no hay más que verles entrar por las puertas con una amplia sonrisa para interpretar lo que para ellos significa ir a la biblioteca.

REFERENCIAS DE INTERÉS SOBRE BIBLIOTECA SOCIAL

ALONSO ARÉVALO, JULIO. (2014). “Las bibliotecas, los bibliotecarios, nuevas competencias, nuevas habilidades”. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, n. 108, pp. 194- 206. <https://www.aab.es/publicaciones/bolet%C3%ADn-aab/bolet%C3%ADn-108/>

ANGLADA, LLUÍS (2014). “Son las bibliotecas sostenibles en un mundo de información libre, digital y en red?”. *El profesional de la información*, v. 23, n. 6, pp. 603-611. En: http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2014/nov/07_esp.pdf

Biblioteca Pública del Estado en Cuenca. Taller de Pensamiento: <http://tallereslectura.pecuenca.blogspot.com.es/search/label/Taller%20de%20Pensamiento>

CASTILLO FERNÁNDEZ, J., Gómez-Hernández, J.A., Quílez Simón, P. (Eds.). (2010). *La biblioteca pública frente a la recesión. Acción social y educativa*. Murcia: ANABAD y Ediciones Tres Fronteras. http://estaticocultura.carm.es/wbr/home/FIC20110114_010137.pdf

Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, GRUPO DE TRABAJO Función Social de las Bibliotecas. Decálogo de la Biblioteca Social: <http://www.ccbiblio.es/index.php/grupos-de-trabajo/estrategicos/grupo-estrategico-funcion-social-las-bibliotecas/>

- Fundación Biblioteca Social. (2017). El rol social de la biblioteca pública, recopilación de artículos, informes. <http://fundacionbibliotecasocial.org/es/el-rol-social-de-la-biblioteca-publica-recopilacion-de-articulos/>
- D'ALÒS-MONER, ADELA; Bailac, Assumpta; Hernández-Sánchez, Hilario (2015): *La dimensión social de la biblioteca pública* http://fundacionbibliotecasocial.org/content/uploads/2016/05/La-dimensi%C3%B3n-social-de-la-biblioteca-p%C3%BAblica_VF1.pdf
- CENCERRADO, LUIS MIGUEL (2016): “La Biblioteca, un techo para las personas que viven en la calle”. En *Biblogtecarios*: <http://www.biblogtecarios.es/lmcencerrado/la-biblioteca-un-techo-para-las-personas-que-viven-en-la-calle/>
- GALLO-LEÓN, JOSÉ-PABLO (coord.) (2013). *Prospectiva 2020: Las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas en los próximos años*. Consejo de Cooperación Bibliotecaria, Ministerio de Cultura. http://www.ccbiblio.es/wp-content/uploads/Estudio_prospectiva_2020.pdf
- GÓMEZ-HERNÁNDEZ, JOSÉ-ANTONIO (2016). “Usuarios en vulnerabilidad social ¿por qué y para qué generar capital cultural desde la biblioteca?”. *Anuario ThinkEPI*, v. 10, en prensa. <https://biblioblog.org/2016/02/27/usuarios-en-vulnerabilidad-social-por-que-y-para-que-generar-capital-cultural-desde-la-biblioteca/>
- HERRERA-VIEDMA, ENRIQUE; LÓPEZ-GIJÓN, JAVIER (2013). “Libraries’ social role in the information age”. *Science*, v. 339, n. 6126, p. 1382. <http://dx.doi.org/10.1126/science.339.6126.1382-a>
- GÓMEZ YÁÑEZ, J.A. (Coord.) (2014). *Estudio Fesabid: El valor económico y social de los servicios de información: bibliotecas*. Madrid: FESABID. <http://www.fesabid.org/sites/default/files/repositorio/fesabid-valor-economico-social-servicios-informacion-bibliotecas.pdf>
- IFLA/UNESCO (1994): *Manifiesto de la UNESCO sobre la Biblioteca Pública*. En: <http://www.ifla.org/VII/s8/unesco/span.htm>
- IFLA: Sobre la Agenda 2031 de Desarrollo Sostenible (ODS): https://www.google.es/search?dcr=0&source=hp&q=ifla+agenda+desarrollo+sostenible&oq=ifla+agenda+desarrollo+sostenible&gs_l=psy-ab.3.33i21k1.1838899.1843549.0.1843803.34.30.0.0.0.0.343.4474.4j9j7j3.23.0...0...1.1.64.psy-ab..11.20.3556.0..0j35i39k1j0i131k1j0i10k1j33i160k1j33i22i29i30k1.0.AZ-OvUW4ssM
<https://www.ifla.org/ES/node/11550>
- JARAMILLO, ORLANDA (2012). “La formación ciudadana, dinamizadora de procesos de transformación social desde la biblioteca pública”. *Revista interamericana de bibliotecología*, v. 35, n.1, pp. 73-82 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179024991007>

- JARAMILLO, ORLANDA (2013). *Biblioteca pública, ciudadanía y educación social*. Buenos Aires: Alfagrama.
- MARTÍNEZ-AYLLÓN, DAVID (2010). “La atención bibliotecaria integral a la ciudadanía de Castilla-La Mancha: biblioteca solidaria”. En: CASTILLO-FERNÁNDEZ, JAVIER; GÓMEZ-HERNÁNDEZ, JOSÉ-ANTONIO; QUÍLEZ-SIMÓN, PEDRO. *La biblioteca pública frente a la recesión: acción social y educativa*. Murcia: Ediciones Tres Fronteras, pp. 137-152. http://estaticocultura.carm.es/wbr/home/FIC20110114_010137.pdf
- MENESES TELLO, FELIPE (2013). “Bibliotecas y sociedad: el paradigma social de la biblioteca pública”. *Investigación Bibliotecológica*, vol. 27, n. 61, sept.-diciembre, pp.157-173. <http://www.journals.unam.mx/index.php/ibi/article/view/42818/38893>
- MERLO-VEGA, J.A. (2012). *Acción ante la recesión: el compromiso de las bibliotecas con los ciudadanos*. Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, (104), 65-91. <http://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/123012>
- ORTIZ-REPISO, VIRGINIA (2014). “Perspectivas y sostenibilidad de nuestra profesión: los futuros bibliotecarios”. Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, n. 108, pp. 176-185. <http://www.aab.es/publicaciones/bolet%C3%ADn-aab/bolet%C3%ADn-108>
- PETIT, M. (2008). *El arte de la lectura en tiempo de crisis*. Barcelona: Océano.
- SÁNCHEZ-GARCÍA, SANDRA; YUBERO, SANTIAGO (2015). “Función social de las bibliotecas públicas: nuevos espacios de aprendizaje e inserción social”. *El profesional de la información*, v. 24, n. 2, pp. 103-111. <http://www.elprofesional-delainformacion.com/contenidos/2015/mar/03.pdf>
- SÁNCHEZ-GARCÍA, SANDRA; YUBERO, SANTIAGO (Coord.) (2015). *Las bibliotecas en la formación del hábito lector*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- SÁNCHEZ, S., YUBERO, S. (2016). *Papel socioeducativo de las bibliotecas públicas: nuevos perfiles profesionales para nuevos tiempos*. *El Profesional de la Información*, 2016, marzo-abril, v.25, n.2, pp. 226-236. <http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2016/mar/09.pdf>
- El Sector del Libro en España - junio 2017, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; Observatorio de la Lectura y el Libro: <https://www.mecd.gob.es/dam/jcr:bd29177e-2c26-4dbf-80d5-cc40a12a676d/el-sector-del-libro-en-espa-a-junio-2017.pdf>
- SERVET, MATHILDE. *Bibliotecas ‘tercer lugar’. Una nueva generación de instituciones culturales*. (2010). París: BBF, 55, n.4. http://estaticocultura.carm.es/wbr/home/FIC20110613_060612.pdf

- TOGORES MARTÍNEZ, R. (2015). *El valor de les biblioteques publiques en la societat: El cas de la Xarxa de Biblioteques Municipals*. Barcelona: Diputació. <http://www.diba.cat/documents/16060163/22275360/El+valor+de+les+biblioteques+p%C3%BAbliques+en+la+societat+E-LLIBRE.pdf/47985f87-05a6-4551-a9d9-53e17329fd9d>
- VELASCO, JUAN CARLOS: *Para leer a Habermas*, Alianza, Madrid, 2003.
- WEBER, MAX (1919). La política como vocación. <http://disenso.info/wp-content/uploads/2013/06/La-politica-como-vocacion-M.-Weber.pdf>
- YUBERO, S. Y LARRAÑAGA, E. (2010). “Educar en valores para la igualdad desde la lectura”. En L. V. Amador y M. C. Monreal, *Intervención social y género* (pp. 241-262). Madrid: Narcea.
- YUBERO, S., LARRAÑAGA, E. Y SÁNCHEZ, S. (2012). “Animación sociocultural, educación de valores y lectura”. En S. MORALES, J. LIRIO Y R. MARTÍ (Coords.), *La Pedagogía Social en la Universidad* (pp. 261-284). Valencia: Nau Llibres.

¿Socializamos las bibliotecas?

GREGORIO GARCÍA-RECHE
Coordinador de Bibliotecas
Universidad de Málaga

1. ¿SOCIALIZAMOS LAS BIBLIOTECAS? ¿CÓMO, DE QUÉ MANERA, CON QUÉ HERRAMIENTAS?

Las bibliotecas se tienen que socializar porque son un servicio público. Se justifican por servir a los usuarios para los que fue creada, pero también por su función social.

Técnicamente, los modelos de calidad nos ayudan a identificar los aspectos concretos importantes a tener en cuenta para una orientación social de los servicios. No se trata exclusivamente de la oferta de servicios a la sociedad, que también, sino otras cuestiones que tienen que ver con la integración de las personas y la responsabilidad social corporativa.

Por ello, es una premisa saber diferenciar los servicios para usuarios de los servicios para la sociedad.

En nuestro caso, en la Biblioteca de la Universidad de Málaga, el modelo seguido como herramienta para ese fin ha sido EFQM. En el sentido que hablamos, nos fue de gran ayuda para segmentar las tipologías de usuarios y los aspectos a considerar de orientación hacia la sociedad que debíamos tener como biblioteca si queríamos encaminarnos hacia la excelencia.

Una premisa que es necesario tener en cuenta es que la socialización de la biblioteca no debe verse como la única actuación positiva, ni enfrentarse a la orientación que debe tener a sus usuarios. Esto se ve de forma muy clara en las universitarias, donde su sentido es ofrecer determinados servicios al profesorado y PAS de la institución, a los estudiantes matriculados, a los egresados, etc. y otros diferentes a la sociedad.

Algunos de los efectos que podríamos citar, sin pretender ser exhaustivos, que ha causado la socialización y las herramientas empleadas para ello en una biblioteca como la universitaria podrían ser:

- Abrir la producción científica de la institución al mundo, mediante la implantación y gestión de repositorios científicos.

- Facilitar el acceso al fondo antiguo, gracias a los proyectos de digitalización.
- Formar en competencias informacionales con actividades orientadas a la sociedad, como por ejemplo con la organización de cursos MOOC.
- “Premiar” a proveedores socialmente responsables, es el caso de concursos públicos donde se requieren a las empresas sus compromisos, sellos o reconocimientos de gestión medioambiental.
- Dar seguridad a bibliotecarios y usuarios, responsabilidad que se concreta con la puesta en marcha de planes de emergencias.
- Acercamiento a ciudadanos, facilitado por el empleo de redes sociales y servicios de atención en línea
- Preocupación por la mejora de la imagen social, donde la colaboración con la prensa es fundamental.
- Acercar la colección propia al mundo, con el servicio de préstamo interbibliotecario y la tendencia cada vez más extendida hacia la “gratuidad” para el ciudadano.
- Concienciación de la sostenibilidad, actuando con responsabilidad en suscripciones, adquisición de recursos, etc.
- Servicios específicos a personas con capacidades diferentes, con la puesta en marcha de servicios específicos o extendidos a estas tipologías, como son el préstamo intercampus en condiciones preferentes, mayores plazos de préstamos, espacios y equipos habilitados...

2. ¿LAS BIBLIOTECAS TIENEN TODO LO NECESARIO PARA SER SOCIALIZADAS? ¿ESTÁN ABIERTAS A LA SOCIEDAD LO SUFICIENTE?

Hay elementos que favorecen y otros que dificultan la socialización. Entre estos últimos podemos indicar:

- Nuestros usuarios “rechazan” los servicios a la sociedad. Se manifiesta, por ejemplo, en querer un uso exclusivo de espacios de estudio, del préstamo de manuales...
- Nuestros proveedores “rechazan” los servicios a la sociedad. Las licencias que tienen establecidas son restrictivas, plantean un uso exclusivo de recursos para usuarios de la institución, se incluyen restricciones para el servicio de préstamo interbibliotecario y fotodocumentación...
- La política –institucional– “rechaza” los servicios a la sociedad. Procesos como las adquisiciones de publicaciones están orientadas exclusivamente a las necesidades de los usuarios, los presupuestos vienen determinados en función del número de estudiantes adscritos, los accesos durante horarios extraordinarios sólo para usuarios institucionales...

También hay otros que tienen que ver con la gestión que en ocasiones son difíciles de conseguir por las cargas adicionales de trabajo que representan:

- Medición del impacto medioambiental.
- Comprobar la imagen y reputación que tiene la sociedad de la biblioteca.
- Medir el impacto en la sociedad.
- Desarrollar procesos de reconocimiento de la calidad.

Por supuesto, hay otros con los que cuenta la biblioteca que son el fundamento para su socialización. Algunos casos:

- La Tecnología: por ejemplo, el opac telnet abrió la información de la colección al mundo, el opac web la mejoró, hasta las más actuales herramientas de descubrimiento que ponemos a disposición de la sociedad. Añadimos en este apartado los repositorios, redes sociales, etc.
- La conciencia social: es común encontrar entre los valores que tienen declarados las bibliotecas (en sus planes estratégicos) el “compromiso social”.
- La mejora en gestión: implica que, entre los diferentes aspectos en los que inciden los modelos de calidad o normas aplicadas, se encuentran también los concretos referidos a la sociedad y se plasman en encuestas, indicadores, informes, etc. para recabar la percepción o comprobar el rendimiento social.

3. ¿QUÉ GRADO DE VISIBILIDAD TIENEN LAS BIBLIOTECAS EN LA SOCIEDAD?

No se puede dar una respuesta con carácter global, tampoco serviría de mucho a efectos prácticos. Cada tipología de biblioteca puede tener la suya en su ámbito, pero lo idóneo es que cada biblioteca concreta sepa la que tiene, sobre todo si le preocupa y quiere mejorarla. En este sentido, con cierto rigor y metodología se puede tener una percepción de ello. En nuestro caso, hemos utilizado:

- Desde el año 2003 recopilamos las noticias de prensa y obtenemos indicadores a partir de ello. Esto nos ha mostrado el camino a seguir, de ser activos en este sentido y colaborar de forma sistemática con el Gabinete de Prensa de la institución y con medios de comunicación locales para difundir servicios, iniciativas, innovaciones, etc. y, además, transmitir una imagen positiva hacia la sociedad.
- Las encuestas a no usuarios también nos han permitido conocer la visión que se tiene de la biblioteca y las razones que le conducen a permanecer en esa actitud.
- Las encuestas a través de las redes sociales permiten algo similar, pero aún en un contexto más amplio.

Eso en cuanto a medir la visibilidad. Para mejorarla, se pueden emplear:

- Plan de comunicación externa: es fundamental tener sistematizado el uso de mecanismos formales para la comunicación con la sociedad, aparte de algo similar con los usuarios. En mi Biblioteca contamos con uno que ha ido evolucionando desde su elaboración, hace unos 13 años, y nos ha ido guiando en cómo hacer las cosas.
- Reconocimientos de calidad, mediante la obtención del sello EFQM o ISO. En este asunto contamos con el +300 de EFQM y la ISO 14.001 ambiental. También, en 2006 obtuvimos un certificado de Calidad otorgado por el Ministerio de Educación y Ciencia, tras la evaluación realizada por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación.
- La participación en premios mejora la visibilidad y la imagen, sobre todo si los premios no son exclusivos del ámbito bibliotecario. Aunque no hemos logrado ganar en las ocasiones que nos hemos presentado, si hemos obtenido, en el de Calidad de los Servicios de la Junta de Andalucía, el reconocimiento expreso mediante una puntuación otorgada que nos dejaba en muy buen lugar, aparte de haber sido seleccionadas nuestras memorias candidatas para ser publicadas en las recopilaciones y mención en su Observatorio de Calidad.
- La participación en ámbitos profesionales: se trata de incrementar el prestigio de la biblioteca de cara a otros profesionales. En este sentido, en la visión que se contempla en el Plan Estratégico de la Biblioteca de la UMA se expresa la pretensión de “constituirse en un referente en su entorno como biblioteca universitaria en cuanto a sus buenas prácticas y gestión de la calidad de los servicios y productos ofrecidos”. La manera de visualizarlo ha sido mediante la publicación de artículos, ponencias y comunicaciones en congresos, la organización de congresos nacionales e internacionales, la participación en grupos de trabajo de REBIUN y del CBUA, etc.
- La participación activa en otros eventos y procesos sobre todo si no son para bibliotecarios, como impartición de cursos, en tribunales, asociaciones, etc. ayudan en gran medida a mejorar la visibilidad de la biblioteca.

4. ¿HASTA QUÉ PUNTO LAS PERSONAS USUARIAS DE BIBLIOTECAS SE APROPIAN DE ELLAS? ¿CONVIERTEN LOS ESPACIOS EN ALGO MÁS QUE LIBROS U OTRO TIPO DE MATERIAL?

Es cierto que los usuarios pueden hacer un uso “no previsto” de la biblioteca y sus recursos, para cuestiones diametralmente opuestas.

En este sentido, me llamaba la atención un artículo publicado en la prensa sobre un ranking de las bibliotecas universitarias del país donde más se ligaba. En él

aparecía una de las nuestras, la Biblioteca General de la Universidad de Málaga, en décimo lugar.

También es usual que el uso de equipos informáticos públicos o los portátiles en préstamo se utilicen para cuestiones diferentes al acceso a bases de datos, realización de cursos de la biblioteca, consulta al catálogo, reservar libros... que son las previstas.

Asistimos no hace mucho a una representación de danza coreana en una de nuestras bibliotecas, en una de sus salas, para conmemorar la conclusión de una de las fases de la donación que recibimos de la Biblioteca Nacional de Corea, ya que la nuestra es "Window on Korea". Y ya nos están pidiendo más...

En el Día del Libro las bibliotecas organizan múltiples actividades sociales: libro solidario (intercambio de un libro por un kilo de alimentos), charlas, regalo de libros, "first dates" con un libro, lecturas de usuarios poetas, etc. Algo parecido ocurre el Día de la Biblioteca, el 24 de octubre.

Exposiciones de artistas locales o de usuarios, de organizaciones internacionales y ONGs...

La Biblioteca debe ser un espacio abierto, flexible, integrador... que dé respuesta a estas tendencias y requerimientos sociales.

Aparte, desde la propia biblioteca se está promoviendo el aprovechamiento de las instalaciones para disponer de salas de trabajo en grupo, convenientemente dotadas para ello, carrels para investigadores, salas de formación, de audiovisuales, de prácticas de idiomas... También, la introducción de otros elementos distintos a las publicaciones tradicionales: portátiles y ordenadores de uso público, cámaras fotográficas y de vídeo, proyectores, calculadoras científicas, etc. En el caso de las universitarias, responde al concepto de Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, conocido por su sigla: CRAI, promocionado por REBIUN desde los albores de la implantación del Espacio Europeo de Enseñanza Superior en las universidades españolas.

5. ¿CÓMO DEBEN DE SER LOS PROFESIONALES DE LAS BIBLIOTECAS SOCIALIZADORAS, DEBERÍAN DE SER MÁS POLIVALENTES?

Los bibliotecarios debieran ser polivalentes, cuanto más mejor, dentro de sus límites, por el propio concepto y evolución de la biblioteca, no sólo por el aspecto socializador. Los límites a los que me refiero son los que vendrán establecidos por la propia definición de la misión y visión de la biblioteca, objetivos y sus funciones, y deben estar perfectamente alineados con las competencias y funciones de los bibliotecarios. Claro, en una estructura más compleja, con diferentes cuerpos o escalas y

puestos de responsabilidades distintas, esa polivalencia no será lineal, en este sentido quizás mejor utilizar el término flexibilidad, que determinará la adaptación requerida. Todo ello acompañado de planes de formación, de promoción, de motivación, de participación que tienen que ir encaminados a conseguir cumplir con la misión, a alcanzar la visión, a conseguir los objetivos y a lograr las funciones establecidas.

Ese proceso de adaptación o cambio no es fácil al tener que tratarse en foros de negociaciones de la institución con la parte social, representantes de los trabajadores o comités de empresa, según el caso.

6. ¿LA LECTURA AYUDA A SOCIALIZAR LAS BIBLIOTECAS?

Si el significado de la pregunta se refiere a que a mayores índices de lectura más socializada puede estar la biblioteca, la respuesta no ha de ser necesariamente afirmativa.

Lo que favorecerá su socialización a través de la lectura podrá ser la promoción de la lectura que se haga desde la biblioteca, así como la de los servicios relacionados con la misma.

Si no hay una actitud y actividad proactiva por parte de la biblioteca, puede que no esté garantizada su imbricación con la sociedad.

En el segmento de las universitarias puede que no sea una de sus prioridades la promoción de la lectura, pero cada vez son más frecuentes las actividades desarrolladas que se encaminan en esa dirección. Es el caso de los clubes de lectura, blogs especializados en ello como si virtualmente fuera uno más, lecturas poéticas...

Las bibliotecas se han convertido en espacios en los que compartir, aprender, relajarse e intercambiar experiencias e información, ¿pensáis que pueden ser impulsoras del cambio social en la comunidad? ¿El futuro de las bibliotecas pasa por una mayor socialización?

Muestra de ello es, como indicaba anteriormente, la implantación del concepto de CRAI en las bibliotecas universitarias. Gracias a esto, en ellas aparecieron nuevos espacios para el trabajo en grupo, para el trabajo individual, para el descanso, equipamientos de uso individual como portátiles, cámaras fotográficas, de grabación de vídeo..., se incorporaron servicios específicamente orientados a los investigadores o a los estudiantes y un largo etcétera de cambios.

Pero no necesariamente esto llevó a una mayor socialización de las mismas, sobre todo porque su orientación era y es más hacia los usuarios naturales de las mismas.

Es cierto que en el campo de las bibliotecas universitarias la demanda y prestación de nuevos servicios tiene gran acogida y son solicitados por parte de sus

usuarios universitarios, que son los que absorben la mayoría de recursos, y que los servicios a la sociedad no son tan prioritarios en este caso como pudiera serlo en otra tipología de bibliotecas.

7. CONSIDERÁIS QUE LOS PODERES PÚBLICOS SON CONSCIENTES DEL MOTOR DE CAMBIO SOCIAL QUE REPRESENTAN LAS BIBLIOTECAS, EN LAS ESTRUCTURAS SOCIALES Y LAS FORMAS DE RELACIONARNOS

Sinceramente, creo que no. Pero es responsabilidad de todos esta situación, en el sentido de que tenemos que saber vender el producto, porque es un buen producto para la sociedad y por la repercusión que tendrán sobre la imagen de la biblioteca y de los poderes públicos que las apoyen.

El potencial mediático de las bibliotecas, en general, no está suficientemente explotado. Si se entendiera así por los poderes públicos seguro que se utilizaría más.

8. ¿PENSÁIS QUE LA CALIDAD EN LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS REPERCUTE EN LA SOCIALIZACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS?

Depende del tipo de biblioteca. Por ejemplo, el préstamo domiciliario en una universitaria no tendrá mayor repercusión social por mucho que mejore el proceso (sin tener en cuenta la mejora de imagen social), mientras que en una pública es probable que sí tenga una mayor repercusión y atraiga a ciudadanos que hasta ahora no eran usuarios.

En una universitaria hay que pensar en los servicios orientados a la sociedad. Lógicamente, la mejora de su calidad influirá directamente en su eficacia y eficiencia, lo que llevará al mejor cumplimiento de sus objetivos, entre los que se encontrará la repercusión en la sociedad.

9. ¿LAS MINORÍAS ÉTNICAS Y SU INTEGRACIÓN FAVORECEN LA SOCIALIZACIÓN DE LA BIBLIOTECA? ¿LA SOCIALIZACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS DEBE CONTEMPLAR Y FAVORECER LA INTEGRACIÓN DE LAS MINORÍAS?

Esta es, sin duda, una labor propicia para la biblioteca pública, así lo contemplan las pautas y directrices dictadas para ella. Es la que está más próxima a la “calle”, en los barrios o localizaciones donde se instalan estas minorías. Un servicio abierto,

democrático e igualitario como es la biblioteca pública es un lugar idóneo donde poder comenzar la socialización de estos ciudadanos. Cuenta, además, con un aspecto práctico de gran utilidad en este sentido. Son sus recursos y equipamiento que pueden resultar de gran utilidad ante carencias significativas para acceder, por ejemplo, a un ordenador, a internet...

Debería trabajarse conjuntamente con otras instancias para conseguir ese objetivo: centros de acogida, colegios, servicios asistenciales u ONGs saben de las necesidades específicas en las que la biblioteca puede ayudar con los medios que dispone o hacia los que podrá orientarse.

Igualmente, hay otra vertiente a considerar, como es valerse de la riqueza cultural y de conocimiento que pueden aportar estas minorías y que sea la biblioteca el escenario donde puedan expresarse, conocerse e integrarse con el resto de la sociedad.

El objetivo de la biblioteca, utilizando la definición de integración que utiliza la RAE, es “hacer que alguien o algo pase a formar parte de un todo”. Y es algo que ha venido haciendo tradicionalmente, pero que ahora, por la situación de inmigración a la que asistimos, tiene un mayor margen de actuación.